****

**Sexto y noveno mandamiento**

**NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS NO CONSENTIRÁS PENSAMIENTOS NI DESEOS IMPUROS**

 **Todos los mandamientos de la ley de Dios están puestos por Dios por amor, para protegernos y guiarnos por un camino de rectitud y de respeto a EL y al prójimo que lleva a la plenitud humana. El sexto y noveno mandamiento son dos que se entienden poco en la sociedad actual. Pocos reconocen que la pureza es una virtud preciosa y don de Dios, que hace al hombre libre de la esclavitud de sus pasiones. Este tema trata del plan original de Dios para el hombre, la virtud de la pureza y maneras prácticas para guardarla, los pecados que van en contra de estos mandamientos y el daño que causan al hombre y la concepción cristiana verdadera sobre la sexualidad. PLAN DE DIOS** Dios es amor y al crear al hombre a su imagen y semejanza, inscribe en él la **vocación** y en consecuencia la capacidad y la responsabilidad del **amor** y de la **comunión**. “Hombre y mujer los creo”. Para el cristiano la diferencia de sexos está incluida en el plan de Dios desde el momento mismo de la creación del hombre. Desde el principio dio a nuestros padres el precepto de poblar la tierra: “sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra”. El fin pues de la sexualidad por expreso querer divino tiende a la propagación de la especie, a comunicar el gran don de la vida. **De aquí que el sentido cristiano de la sexualidad se entienda como una donación al otro cónyuge y a la nueva vida guardándose fidelidad. Dios prohíbe el adulterio** El pecado original altera el orden natural: ese apetito o placer se desordena y la razón no domina del todo la rectitud de las pasiones. Dios ha puesto por ello dos mandamientos para ayudarnos a orientar el instinto sexual: 6º El sexto mandamiento nos prohíbe toda acción, toda mirada, toda conversación contraria a la castidad, y a la infidelidad en el matrimonio (pecados externos) y 9º El noveno mandamiento prohíbe expresamente todo deseo contrario a la fidelidad que los cónyuges se han jurado al contraer matrimonio, y asimismo prohíbe todo pensamiento o deseo culpable de acciones prohibidas.(pecados internos). Los pensamientos que nos vienen a la mente contra la pureza, por sí mismos no son pecados, sino tentaciones e incentivos de pecado.

El uso natural de la sexualidad está reservado exclusivamente al matrimonio. Por lo tanto, el hacer uso de ese poder generativo fuera de los cauces por EL marcados, es un pecado contra alguno de esos mandamientos.

 Hay dos actitudes erróneas hacia el sexo: por un lado la actitud hedonista, que es la más frecuente en nuestra sociedad, y es la que busca placer como máxima aspiración en la vida por encima de lo que sea sin respetar la ley de Dios y sin respetar a la otra persona. Y por otro lado, está la del que piensa que todo lo sexual es bajo y feo, un mal necesario con que la raza humana está manchada. La postura intermedia es la acertada; el sexo no es malo, pues lo ha hecho Dios; pero hay que usarlo según la ley de Dios. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo; Dios vive en nosotros quiere vivir en nuestro corazón. Desde el día que recibimos el Bautismo nuestro cuerpo es como un Sagrario porque en el habita Dios y no podemos profanarlo. La pureza es precisamente la virtud que nos hace respetar el orden establecido por Dios en el uso del placer que acompaña a la propagación de la vida. Es una virtud eminentemente positiva. No supone un cúmulo de negaciones (no veas, no pienses, no hagas…) sino **una verdadera afirmación del amor.**

La castidad cristiana supone superación del propio egoísmo, capacidad de sacrificio por el bien de los demás, nobleza y lealtad en el servicio y el amor. Para guardar la pureza es necesario saber dominar la imaginación y los deseos, pues el apetito sexual aumenta según la atención que se le preste.

MÉTODOS PARA CONSERVARLA **A. Medios sobrenaturales:** 1.- Confesión y comunión frecuente: purifican al alma y la fortalecen contra las tentaciones. (tener un guía esp.). Sin la ayuda de este medio es prácticamente imposible vivir en pureza. 2.- Oración frecuente: El hombre por sus propias fuerzas no puede nada. Por ello, necesita la ayuda de Dios, necesita acudir a la oración, pedir y suplicar la fortaleza. 3.- Devoción a la Santísima Virgen: que es modelo de esa virtud, Ella que es la Inmaculada está pronta a ayudarnos. (rezar 3 Avemarías al acostarte, reza Bendita sea tu Pureza…) 4.- Mortificación: ofrecer pequeños sacrificios que afirman la voluntad y consiguen la gracia. Quien está acostumbrado a darle todos los caprichos y gustos al cuerpo no tendrá fuerza cuando llegue la tentación. **B. Medios naturales:** 1.- Guardar la vista: hay obligación de no detener la mirada en cosas que puedan despertar la sensualidad películas, revistas, miradas…) no por una actitud de ñoñería, sino que es de listos huir de ocasiones que me llevan fácilmente a pecado grave. 2.- Sobriedad en la comida y en la bebida. 3.- Cuidar el pudor: puede definirse como la aplicación de la virtud de la prudencia en la castidad. Pudor en las conversaciones y bromas, en el vestir, en las miradas, en el respeto hacia el propio cuerpo y hacia el de los demás. En medio de un ambiente que apenas distingue entre lo que es bueno y lo que es malo, hay que devolver a los jóvenes el sentido de la dignidad. 4.- Evitar la ociosidad: Se dice: “madre de todos los vicios”; pero el ocio bien encausado… 5.- Huir de la ocasión de pecado: hay que ser más valiente para huir de la ocasión de pecado que para quedarse en ella. 6.- Modestia: en el vestir, en el arreglo personal, en el hablar. 7.- El deporte ayuda a tener una mente sana, siempre y cuando no caiga en vicio (vanidad). Para conquistar esta virtud y no dejarse llevar por la impureza de pensamiento o de obra, hay que amar mucho a Dios y ser valiente. El pecado de impureza destruye en el hombre los tesoros que Dios ha puesto en él. Concepción Cristiana de la Sexualidad: Debemos tener ideas claras sobre estos temas pues sufrimos un bombardeo continuo sobre el mismo a través de los medios de comunicación, las amistades, en el mismo colegio o en la universidad y todas esas ideas que nos enseñan con mentira. A los jóvenes se les está engañando en este terreno. El fin de las normas objetivas morales no es la reprensión de la sexualidad, sino justo lo contrario, el favorecer el recto uso de la misma para que alcance toda su plenitud y sea lo que tiene que ser y no algo degenerado y pervertido. Dios estableció la institución matrimonial como principio y fundamento de la familia y de la sociedad. El sexto mandamiento protege el amor humano y señala el camino moral para que el individuo coopere libremente en el plan de la creación, usando la capacidad de engendrar que ha recibido de Dios, solamente dentro del matrimonio. Hay pues obligación grave de evitar todo aquello que resulta directamente provocativo: ciertos programas de TV, películas con escenas indebidas. Especial mención merecen la TV, la computadora y las redes sociales por la influencia y poder que tienen. Afecta a todos los campos al tratar asuntos de sexualidad de forma soez, inmoral y provocativa.

**PRACTICA- En lo recto, en lo honesto, en lo que es de buen nombre, en esto pensad.**